



UNIVERSIDAD DEL SALVADOR  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

*ANALISIS DE LA VIABILIDAD DE  
COOPERATIVAS DE TRABAJO A  
PARTIR DEL PROYECTO DE  
MODIFICACIÓN DE LA LEY DE  
CONCURSOS Y QUIEBRAS*

*ROL DEL CONTADOR  
CASO TESTIGO CERÁMICA ZANON S.A.C.I Y M.*

ALUMNO: PATRICIO SUBIROL

DIRECTORA DE CARRERA: DRA. GRACIELA SCAVONE

EQUIPO DOCENTE DE APOYO:

DRA. GRACIELA SCAVONE  
LIC. ENRIQUE GUMBAU  
DRA. CELESTE FARANDA

BUENOS AIRES, JUNIO 2011



## **Resumen**

El presente Trabajo aborda la viabilidad del fenómeno de las Empresas Recuperadas por sus Trabajadores (ERT), las cuales adoptan la modalidad de cooperativas de trabajo, y los efectos que causará el proyecto de modificación en la legislación concursal. Desde diversos puntos de vista, el tema se presenta como una cuestión delicada y conflictiva. Su origen se relaciona con una combinación de aspectos internos y externos de las empresas afectadas. El conflicto, a partir de este fenómeno, aparece en diversas formas pudiendo desencadenarse momentos previos al proceso judicial, durante el mismo o al intentar la liquidación por decretarse la quiebra. El debate sobre la viabilidad se considera necesario porque afecta tanto a trabajadores, clientes, proveedores, entidades de crédito, como también, a la sociedad en su conjunto. Adicionalmente, se amplía el conocimiento hacia la comunidad acerca de las cooperativas de trabajo, las ERT y las iniciativas legislativas para contemplarlas. Para analizar su viabilidad y sus características resulta indispensable evitar generalizaciones erróneas, opiniones sin fundamentos o meras idealizaciones que comprometen el marco de dicho análisis. Para ello, se analizarán exhaustivamente los antecedentes del tema, la doctrina y el Proyecto de Modificación (PM) aprobado en ambas Cámaras del Congreso Nacional convirtiéndose en ley el 1 de junio de 2011. Desde el 2004 hasta nuestros días, se registran cinco proyectos de modificación. Pero, no se compararán los diversos proyectos porque excedería la capacidad de este análisis. Las reflexiones finales estarán orientadas a demostrar si la viabilidad es posible y, por otro lado, servirán para poder discernir si el PM implica una política de contención (que todo sector económico desde PyMES manufactureras o emprendimientos agrícola-ganaderos necesita para consolidarse y mantenerse) o, por el contrario, generará la masificación de los fenómenos actuales reproduciendo los mismos obstáculos, trabas y contradicciones.



## ***Índice de contenido***

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	<b>4</b>
<b>2. LA GÉNESIS DEL ANÁLISIS: LAS EMPRESAS RECUPERADAS POR SUS TRABAJADORES</b>	<b>6</b>
2.1. ¿Qué se entiende por “empresa”?	6
2.2. Trabajadores: concepto clave	9
2.3. Recuperación y/o Ocupación	12
2.4. Otras consideraciones	15
<b>3. EL DISPARADOR DEL ANÁLISIS: EL PROYECTO DE MODIFICACIÓN</b>	<b>17</b>
3.1. Espíritu y concepción	20
3.2. Concurso preventivo y salvataje	23
3.3. Quiebras y continuidad de la explotación	27
3.4. Otras consideraciones	32
<b>4. EL CASO DEL ANÁLISIS: CERÁMICA ZANON S.A.C.I.YM.</b>	<b>33</b>
4.1. Cronología	34
4.2. Situación actual	43
<b>5. ANÁLISIS DE VIABILIDAD</b>	<b>44</b>
5.1. Aclaraciones previas	45
5.2. Inserción en el mercado, clientes y proveedores	45
5.3. Capacidad instalada	48
5.4. Estado de planta	49
5.5. Estructura de gestión	50
5.6. El nuevo rol de los asociados	53
5.7. Acceso al crédito	55
5.8. Remuneraciones	58
5.9. Régimen de subsidios y rol del Estado	61
5.10. Seguridad social	65
<b>6. REFLEXIONES FINALES</b>	<b>67</b>
<b>7. BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>70</b>
<b>ANEXO I: PROYECTO DE MODIFICACIÓN</b>	<b>74</b>
<b>ANEXO II: NOTA DE PRESENTACIÓN ANTE EL INAES</b>	<b>88</b>
<b>ANEXO III: FRAGMENTO "CERAMICA ZANON SACIYM S/ CONCURSO PREVENTIVO S/INCIDENTE (ART. 48 L.C.Q. - CRAMDOWN)"</b>	<b>89</b>
<b>ANEXO IV: FRAGMENTO "CERAMICA ZANON SACIYM S/ PEDIDO DE QUIEBRA (POR DESVI SA)"</b>	<b>91</b>
<b>ANEXO V: PROYECTO DE TESIS</b>	<b>95</b>



## 1. Introducción

Los procesos concursales son de por sí dificultosos por la cantidad de intereses encontrados que confluyen. Es importante distinguir por *conflicto*, entonces a los problemas y a las derivaciones no previstas en un concurso ordinario como pueden ser los pedidos de expropiación, de inconstitucionalidad, los acampes, ocupaciones, juicios de desalojos, represión por medio de la fuerza pública, conflictos de competencias jurídicas, etc.

La ley concursal actual no prevé estas situaciones y, por lo tanto, los efectos son diversos:

- los trabajadores se encuentran en un vacío legal o directamente en la ilegalidad si pretenden continuar la actividad;
- los derechos, como los privilegios prendarios e hipotecarios, de los acreedores se desdibujan;
- los gobiernos no desean pagar los costos políticos por la destrucción de esos puestos de trabajo;
- los antiguos dueños sufren *de facto* el desapoderamiento de sus empresas, y
- el juez y el síndico se ven excedidos y sin herramientas para encauzar los procesos.

Paralelamente, se puede decir que el fenómeno de las empresas recuperadas por sus trabajadores (ERT) que adoptaron la modalidad de cooperativas de trabajo no se circunscribe a la Argentina. Desde la legislación española a las experiencias de emprendimientos cooperativos en países tan disímiles entre sí como son Italia, Israel y Argelia, hasta los diversos foros regionales donde participan representaciones de países como Brasil, México y Uruguay —por mencionar algunos ejemplos— son claros exponentes del debate enriquecedor e interesante que se da en relación a un tema latente y concreto de la realidad económica mundial.

Ya se ha planteado que no es un mero fenómeno local, como tampoco es un fenómeno excepcional producto de la crisis del 2001-2002, del default y la severa recesión. Es evidente que las condiciones micro y macroeconómicas eran tan adversas



que se registraron la mayor cantidad de concursos y quiebras por aquellos años. Pero se registra una cantidad constante de ERT desde 1998 y continúa hasta nuestros días lo que demuestra su vigencia y su importancia.

**Para comenzar, serán desarrolladas las ERT actuales, sus características e implicancias.** En este sentido, tratará de figurarse la mejor caracterización posible, que siempre es aquella que más se ajuste a la situación actual, en términos cualitativos y cuantitativos. Se estudiarán algunos casos de ERT, las virtudes y defectos del trabajo cooperativo en general y el rol del trabajador en las futuras cooperativas.

Se destaca la intención del Estado Argentino, en sus poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, en reglar sobre este particular asunto y por eso, sin lugar a dudas, el disparador de este análisis ha sido el proyecto de modificación de la Ley N° 24.522 de Concursos y Quiebras (LQC).

**Por lo tanto, la segunda parte del trabajo analizará el proyecto de modificación (PM) y sus características fundamentales que se desglosa de la realidad propia de las ERT.** Las comisiones de Legislación General, de Justicia y de Legislación del Trabajo de la Cámara de Diputados de la Nación han elaborado un Dictamen por la mayoría que fue votado por 198 votos afirmativos contra 1 negativo el 13 de abril del corriente año. Posteriormente, fue aprobado sin reformas por la Cámara de Senadores el 1 de junio de 2011. Es decir, el PM fue sancionado y deberá ser publicado y reglamentado para su aplicación.

Como se mencionó, no se estudiarán los anteriores proyectos, como tampoco, se considerará el Dictamen por la minoría elaborado por miembros de las mismas comisiones. De todas formas, es necesario tener siempre presente la existencia de los demás proyectos porque no es improvisado ni advenedizo el espíritu para avanzar hacia el reconocimiento de las cooperativas de trabajadores nacidas de empresas en crisis.

**Finalmente, la última parte del análisis estará centrada en la viabilidad de las futuras cooperativas.** Se considerarán aspectos que van desde la rentabilidad, falta de inversión, estructura de gestión, manejo de los recursos humanos (incorporación de



personal y despidos), inserción en el mercado, situación frente a las obras sociales y las ART, capacidad productiva utilizada, desarrollo de nuevas líneas de producción, capacitación y utilización de subsidios.

## **2. La génesis del análisis: las Empresas Recuperadas por sus Trabajadores**

Lo primero que conviene analizar es la definición de Empresa Recuperada por los Trabajadores (ERT) que genera y seguirá generando polémica y suspicacias. Este concepto deberá ser tenido muy en cuenta para abordar las características y la viabilidad de las cooperativas contempladas en la modificación a la ley concursal.

Por ello, la definición de ERT utilizada por este análisis será la misma que la planteada en el *Informe del Tercer Relevamiento de Empresas Recuperadas por sus Trabajadores* realizado en octubre del 2010 por el Programa Facultad Abierta dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) cuyo director es Andrés Ruggeri. Dicho relevamiento se utilizará como herramienta y base documental para figurar una idea abarcativa y amplia sobre las ERT.

Ellos aceptan lo discutible que resulta definirlas, no obstante, plantean que: **“Una empresa recuperada es una empresa de gestión colectiva de los trabajadores que conforman su plantel, con origen en una empresa anterior de gestión privada”** (Ruggeri: 2010, p. 5). Primero, hay que darle contenido a las palabras porque “empresa”, “recuperada” y “trabajadores” son términos que no hay acuerdo para precisarlos y pueden llevar a la confusión. Varias aclaraciones se requieren para completar esta definición.

### **2.1. ¿Qué se entiende por “empresa”?**

Según la *Real Academia Española*, la palabra “empresa” hace referencia a toda unidad de organización dedicada a actividades industriales, mercantiles o de prestación de servicios con fines lucrativos. Al mencionar las ERT se suele utilizar la palabra “fábrica” porque la mayor cantidad siempre han sido dentro de la actividad metalúrgica o manufacturera. En realidad, las ERT dedicadas a actividades de prestación de servicios han crecido en importancia y paralelamente se han diversificado encontrando



ERT en hotelería, salud, educación, comercio, gastronomía, logística y mantenimiento, medios de comunicación y transporte (Ruggeri: 2010, p. 9).

Se habla de unidades productivas dentro de la lógica capitalista sin tener en cuenta el tipo societario (Sociedad Anónima, Sociedad de Responsabilidad Limitada, Sociedad de Hecho por caso). Se reconoce un dueño/accionista quien es el legítimo propietario, goza de los derechos de propiedad sobre los activos del ente y, a su vez, posee las facultades de todo empleador mencionados en la Ley de Contrato de Trabajo en los artículos 64, 65, 66, 67, 70, 84 y 86.

Este abanico de facultades se refiere a las facultades de organización, de dirección, de modificar, de disponer cambios, de impartir órdenes, de efectuar controles y sobre la potestad disciplinaria. No es objeto de este análisis desarrollar cada una de las premisas mencionadas, pero sirve para reconocer de forma explícita los condicionamientos entre empleado y empleador.

El conocimiento de las principales facultades o potestades del empleador y sus límites es inevitable para comprender la naturaleza y la dinámica de las relaciones individuales de trabajo. Además, surge con bastante claridad la dependencia jurídica relativa del trabajador, como uno de los rasgos distintivos de las relaciones laborales. A su vez, denotan la existencia de dependencia técnica y económica que evidencian la desigualdad de una de las partes respecto de la otra, diferenciándolo de otras figuras contractuales en las que también existe una prestación de servicios personales a cambio de una retribución, pero que no se prestan en relación de dependencia o en forma dirigida.

Se ve como en estas unidades productivas, la estructura organizativa responde a una mecánica diferente que, en principio, choca con la lógica colectiva. Pero no cabe duda que el camino elegido por la absoluta mayoría de las ERT, es la conformación de la cooperativa de trabajo como figura legal para comenzar con el camino de la recuperación productiva y laboral (Ruggeri: 2010, p. 20-21).





Sin embargo, sigue utilizando esquemas de la antigua empresa. Y esto es imprescindible para no hacer generalizaciones erróneas. Cada ERT tendrá características comunes y, también, tendrá características comunes con la empresa tradicional de la que surge. La definición original lo deja claro: **“con origen en una empresa anterior de gestión privada”**. No reconocer ese origen es negar su propia naturaleza. Ahora, reconocerlo implica abordar una problemática mucho más compleja alrededor del derecho de propiedad garantizado en la Constitución Nacional y, por ende, la inconstitucionalidad de toda medida que vulnere ese derecho.

Es pertinente que dicha problemática sea abordada por juristas y académicos especializados. Pero además está decir, que en efecto, las ERT surgen avasallando derechos de los empleadores; y los trabajadores sienten afectados sus condiciones laborales.

Las ERT no salen indemnes de esta situación porque su particular ‘situación legal’ limita sus inserciones en el mercado y el acceso al crédito. Por lo que son necesarias definiciones claras que apunten a algún tipo de solución sobre la propiedad y legalidad de las empresas autogestionadas. Como se dijo al principio, este debate sigue abierto.

Retomando el análisis, el reconocimiento de las cooperativas de trabajo a cargo de la continuidad de la actividad de la empresa constituye un sinceramiento de una realidad extendida a lo largo del tiempo. Por la relación entre la empresa anterior y la ERT, se puede observar como se redefinen los órganos sociales.

Según la ley de Cooperativas N° 20.337, se reconocen dos organismos básicos de gestión para el proceso de la toma de decisiones: un órgano deliberativo (la asamblea) y un órgano ejecutivo (el consejo de administración). Sus roles son similares a los correspondientes a cualquier sociedad comercial.

El consejo está formado por algunos miembros que son elegidos por la asamblea con la periodicidad, forma y número previstos en el estatuto. Los consejeros no deben ser menos de tres y la duración del cargo no puede exceder de tres ejercicios. Este





consejo tiene a su cargo la dirección de las operaciones sociales y de la gestión, es decir al quehacer diario de la organización.

Por otra parte, la ley distingue dos tipos de asambleas:

- Ordinaria: debe realizarse dentro de los cuatro meses siguientes a la fecha de cierre del ejercicio para considerar los Estados Contables y elegir consejeros, sin perjuicio de los demás asuntos incluidos en el orden del día, y
- Extraordinaria: tendrán lugar toda vez que lo disponga el consejo de administración o cuando lo soliciten asociados cuyo número equivalga por lo menos al diez por ciento del total, salvo que el estatuto (símil contrato social en las sociedades comerciales) de la cooperativa exigiera un porcentaje menor.

Es decir, la asamblea, siempre que el asunto figure en el orden del día, tiene la competencia exclusiva de la consideración de la distribución de excedentes, Memoria, balance general, estado de resultados y demás cuadros anexos. Como así también, temas de carácter extraordinario como son decisiones de disolución, de fusión o incorporación.

**En el caso de las ERT, la relación de sus órganos sociales es diferente.** Recurren muy regularmente a las asambleas (al margen de la ordinaria, que es anual, exigida por ley) porque sería difícil pensar en autogestión sin la práctica y el hábito de las asambleas. De todos modos, no debe idealizarse: no todo se decide por asamblea, porque sencillamente sería imposible.

La gran mayoría (de las ERT) le da al consejo, funciones operativas que por su inmediatez, ejecutividad o cotidianeidad, no resulta práctico resolverlas en forma asamblearia. La importancia del consejo está dada por su papel como representante de la cooperativa y administrador cotidiano del día a día antes que como una autoridad equivalente a un directorio de empresa tradicional (Ruggeri: 2010, p. 45).

## **2.2. Trabajadores: concepto clave**

Por desgracia en este caso, la definición propuesta por la *Real Academia Española*, como todas sus acepciones, es insuficiente. Definir al trabajador como



alguien que posee una ocupación remunerada en una empresa, es demasiado amplio y no nos permite dilucidar la importancia de este concepto.

Daniel Vítolo, titular del estudio Vítolo Abogados sostuvo para *iProfesional.com* el día 19 de julio de 2010 que *“la gran mayoría de las denominadas ‘empresas recuperadas’ son firmas que, o bien han sido tomadas por la fuerza violando la ley por grupos de trabajadores que originariamente ni siquiera pertenecían a la misma —y algunas organizaciones afines al Gobierno—, o bien grupos gremiales o sociales organizados (que) han forzado —por vías de hecho— al Gobierno nacional, o a los provinciales o municipales a dictar leyes u ordenanzas de expropiación”*.

No se cuenta con los elementos para ratificar o refutar sus dichos, pero hay que considerar que este fenómeno encuentra sus primeros casos en 1998 y, hasta la fecha, han sucedido en el país más de seis gobiernos constitucionales de diferente signo político, elegidos o no por el voto popular.

A partir de 1998, se constatan casos como IMPA (actualmente Cooperativa 22 de Mayo). Además, el *Informe del Tercer Relevamiento de Empresas Recuperadas por sus Trabajadores*, citado al comienzo de este análisis, arrojó que de las 205 ERT relevadas en todo el país, el 14,6% surgieron antes del 2001, 12,2% durante el 2001 y 49,75% en el período correspondiente entre 2002 y 2004. Se evidencia un grueso de más del 60% (sumando las que comenzaron en el propio 2001 y las que lo hicieron entre 2002 y 2004) que corresponden al momento más crítico del período reciente del país.

Aunque, el relevamiento muestra que en los años posteriores disminuye considerablemente, nunca dejaron de producirse casos: 10,7% entre 2005 y 2007 y 10,2% después del 2007, lo que coincide con la crisis internacional actual. Sin embargo, estos números no indican un fuerte impacto de esta crisis sino el mantenimiento de un flujo regular de nuevas recuperaciones (Ruggeri: 2010, p. 10-12).